

La primera epístola del apóstol Pablo a Timoteo

Una introducción, parte 2

En cualquier tipo de estudio, es sumamente importante conocer los significados de los nombres propios —los nombres de las personas, de los lugares y de las cosas— que usó el escritor. Este es el marco de referencia, alrededor del cual se construye la historia, o instrucción. Esto no tiene menos importancia en el estudio de la Biblia, que en el de cualquier otro campo. Antes de estudiar 1 Timoteo, echémosle una mirada a las personas, a los lugares, y a los conceptos que a menudo se mencionan en la epístola.

LAS PERSONAS EN 1 TIMOTEO

Timoteo

“... a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor” (1.2).

Timoteo fue un estudiante, amigo y colaborador de gran estima, de Pablo, por quince o más años. En las dos epístolas, Pablo se refirió a Timoteo, como a su “verdadero hijo en la fe” (1.2), como a su “hijo” (1.18; 2 Timoteo 2.1), y como a su “amado hijo” (2 Timoteo 1.2). El nombre de él aparece seis veces en Hechos.¹ Primero se le menciona como “cierto discípulo”, el cual estaba en Listra cuando Pablo y Silas llegaron allí durante su segundo viaje misionero (Hechos 16.1). Timoteo comenzó, a partir de ese momento, a viajar con Pablo y con Silas.

Timoteo era judío, hijo de madre judía, y era bien conocido que su padre era gentil. Por lo tanto, a él se le habría rehusado la libertad de trabajar entre los judíos, si no se hubiera circuncidado conforme al pacto hecho con Abraham (Génesis 17). Pablo hizo que al joven cristiano, de origen judío, se le circuncidara —no por razones religiosas, sino étnicas.²

Cuando Pablo tuvo que salir de la región de Tesalónica y de Berea, Timoteo se quedó atrás con Silas, habiendo planeado estos dos, encontrarse con Pablo en Atenas, en un futuro cercano (Hechos 17.14–15). Como ellos no lograron llegar a Atenas, tal como se había planeado, Pablo se entristeció; sin embargo continuó hacia Corinto, donde los dos jóvenes por fin llegaron, para consuelo de Pablo, con noticias acerca del estado de las iglesias que estaban en Macedonia (Hechos 18.5). Más adelante, Timoteo fue enviado con Erasto desde Éfeso hacia Macedonia (Hechos 19.22). Después de esto él estuvo con Pablo en Grecia.

Cuando era inminente su salida por mar hacia Palestina, un complot en contra de Pablo fue descubierto. Por lo tanto, Timoteo fue enviado adelante, cruzando el Mar Egeo, a Troas, junto con otros. En ese lugar, el grupo se volvió a reunir con Pablo (Hecho 20.4–6).

Pablo le hizo un gran cumplido a Timoteo en su epístola a la iglesia que estaba en Filipos. Esto fue

¹ A Timoteo se le menciona 19 veces más en el Nuevo Testamento.

² Hay quienes han acusado a Pablo de inconsecuencia porque se había rehusado anteriormente a que Tito fuera circuncidado, sin embargo permitió que el rito se llevara a cabo en el caso de Timoteo.

Tito era gentil. El pacto de la circuncisión, hecho con Abraham, no podía requerir de la circuncisión judía de un gentil, dado que Dios había hecho ese pacto con los hebreos, y para ellos. El evangelio cristiano no requería de la circuncisión de persona alguna. Por lo tanto, no había base, sobre la cual alguien pudiera requerir de Tito que se sometiera a tal ritual. Esto llegó a constituir evidencia primordial en contra del legalismo.

No constituye argumento contra esta afirmación, el señalar que Pablo hizo que a Timoteo lo circuncidaran. La circuncisión tenía significado religioso y étnico. Aunque no tuvo *ninguno* de los anteriores significados para Tito; sin embargo, para Timoteo, *pudo* tener significado étnico. Vistas con esta luz, resultan consecuentes las acciones de Pablo que estaban en aparente conflicto.

lo que escribió: "... pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros" (Filipenses 2.20).

En las últimas semanas —tal vez, días— de la vida de Pablo, su deseo más grande era ver a Timoteo llegar a Roma. Él había de traer algunas de las pertenencias de Pablo y recibir instrucciones para el futuro (2 Timoteo 4.13).

Himeneo y Alejandro

"... de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar" (1.20).

Éstos eran falsos maestros que se encontraban en Éfeso. Pablo los entregó a Satanás. Fueron excomulgados para que "[aprendieran] a no blasfemar". A Himeneo también se le menciona en 2 Timoteo 2.17–18, en relación con Fileto, como

¡Qué gran siervo llegó a ser!

En Filipenses 2.19–23, Pablo elogió en gran manera al joven Timoteo. Entre los colaboradores de Pablo, ninguno fue como Timoteo.

1) Buscó la manera de comprender a los demás: "... a ninguno tengo... que tan sinceramente se interese *por vosotros*".

2) Buscó la suficiencia que viene de lo alto: "... porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús" (Esto también podía incluir un interés en hacer lo que Jesús desea que se haga).

3) Buscó la manera de prestar servicio bajo el liderazgo de otros, prestó servicio junto con Pablo "como hijo a su padre". Esto por lo menos incluiría servicio (unido) obediente, servicio agradable, servicio que imitaba, y servicio amoroso. ¿Qué tal si todos los hermanos sirvieran juntos de esta forma?

4) Buscó la manera de servir con un creciente ámbito de influencia: "... ha servido conmigo en el evangelio". Este tipo de servicio fue muy similar al de Pablo (Romanos 15.20, 21). No debe maravillarse que el servicio y espíritu de Timoteo, lo hicieran acercarse a Pablo. Un evangelista así será una bendición dondequiera que vaya y a quienquiera que sirva. *Que todos los predicadores busquen la manera de vivir y servir así*".

Dayton Keese

uno que enseñaba que la resurrección ya había tenido lugar.

Adán y Eva

"Porque Adán fue formado primero, después Eva" (2.13).

Adán fue creado antes que Eva. Por lo tanto, éste tenía prioridad en el liderazgo, y ella estaba bajo este liderazgo. Por lo general el propósito es que la mujer esté bajo el liderazgo y protección del hombre.

Poncio Pilato

"Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato" (6.13).

Éste era el procurador de Palestina durante el reinado de Tiberio. Él oyó a Jesús confesar su deidad y condición de rey (Juan 18.35–37) y negar ser antagonista del gobierno civil. Pablo le llamó a esta confesión "la buena profesión", recomendándosela a los seguidores de Jesús.

LUGARES EN 1 TIMOTEO

"Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñasen diferente doctrina" (1.3).

Éfeso

La ciudad en la que Timoteo recibió las dos epístolas de Pablo es Éfeso. *Esta ciudad tenía gran importancia comercial.* Aunque se encontraba a pocos kilómetros de la costa, ella servía como uno de los grandes puertos marítimos del mundo antiguo. Estaba localizada en la desembocadura del río Caistro en el Mar Egeo. El tráfico que se dirigía hacia el océano llegaba a la ciudad por medio de aquel río.

Eran tres grandes vías las que concurrían en Éfeso: 1) la vía proveniente del Valle del Eufrates, atravesando Colosas y Laodicea, 2) la vía proveniente de Galacia, a través de Sardis, y 3) la vía proveniente del Valle del Meandro hacia el sur.

Éfeso también tenía gran importancia política. Era una ciudad romana "libre", lo cual significaba que no tenía fuerzas de ocupación estacionadas allí, y la ciudad, en gran medida, se gobernaba a sí misma. Era de tan grande estima que se le llegó a llamar "Suprema Metrópolis de Asia". Éfeso tenía sus propios magistrados, llamados los *strategoí*, y un consejo de ciudad elegido, el cual era el *Boule*. A una asamblea de ciudadanos se le refería como la *ekklesia* —la cual es, incidentalmente, la palabra que se traduce como "iglesia" en el Nuevo Testa-

mento. No obstante, se le traduce como “asamblea”, donde se refiere al grupo que fue despedido por el escribano de la ciudad, en el último versículo de Hechos 19.

Éfeso fue llamada una “ciudad tribunal”, dando a entender que los casos legales importantes que habían sido referidos al gobernador, eran ventilados allí. También, los juegos Panjónicos se llevaban a cabo en Éfeso en el mes de mayo de cada año. Los oficiales provinciales (estatales), que eran conocidos como “Asiarcas” organizaban estos juegos y pagaban los gastos que demandaban.

La mayoría de la gente sabe que Éfeso tuvo gran importancia religiosa. Desde la antigüedad se había localizado allí un templo. No se conoce el constructor de ese templo. El segundo gran templo fue construido por las ciudades de Asia, asistidas por Creso, el sumamente rico rey de la región llamada Lidia. Este segundo templo fue incendiado la noche que nació Alejandro el Grande, cerca del 356 a.C. El tercer templo es del que conocemos a través de la Biblia. Fue dedicado a la diosa griega Artemisa, la cual era conocida como Diana por los romanos. Este templo es recordado en la historia secular como una de las siete maravillas del mundo antiguo.

Este templo de Artemisa habría sido impresionante, incluso, para la gente de hoy día, que está acostumbrada a los grandes edificios. Estaba sostenido por 127 pilares, los cuales eran, cada uno, un regalo dado por un rey. Treinta y seis de estos pilares estaban adornados con talladuras o recubiertos con metales y piedras preciosas. ¡La edificación en sí tenía unos 130 m de largo, 67 m de ancho, y 19 m de alto! Su techo estaba hecho de cedro, y las puertas, de ciprés. Estas maderas eran notables por su valor y resistencia al deterioro.

Dentro del magnífico templo, había una imagen, la cual los adoradores paganos creían que era de Artemisa. Se decía que había caído del cielo, y se le describía como de color negro, de manera que pudo haber sido un meteorito. Era una figura rechoncha, cubierta con formas globulares (¿burbujas en un meteorito?). Dado que Artemisa era una diosa de la fertilidad, la gente creía que estas “burbujas” eran muchos pechos. La imagen, según cuentan, tenía un bastón en una mano y un tridente en la otra, y su base estaba tallada con signos extraños y secretos.

No se peca de exceso al hacerse énfasis en la importancia que el Templo de Artemisa tenía para la vida de Éfeso. El templo era un lugar de adoración y de asilo (en otras palabras, los criminales que escapaban hacia el templo sin ser aprehendidos, no podían ser arrestados una vez adentro). Además, servía como lugar para la salvaguarda de valores,

en gran manera como lo hace un banco de la modernidad. Después de todo, si los dioses no eran capaces de proteger la propiedad de alguien, entonces ¿quién podía? En el caso de Éfeso, el templo era también un lugar de comercio. Como creían que eran causa de buena suerte, la gente compraba copias de las famosas “cartas efesias”, las cuales estaban talladas en la base que sostenía la imagen de Artemisa.

Éfeso era una de las ciudades más supersticiosas del mundo. El ocultismo estaba profundamente arraigado allí, de tal manera que entre los ciudadanos se encontraban muchos practicantes de las artes ocultas (Hechos 19.18–20).

La obra de Timoteo era, sin duda, afectada por el carácter de los efesios. Éstos eran conocidos por todo Asia como inconstantes, inmorales, y supersticiosos. El “filósofo llorón” Heráclito, un ciudadano de Éfeso, decía que él jamás sonreía, por causa de la vileza de la ciudad. Decía que la moral del templo estaba por debajo de la de las bestias, y que los efesios sólo servían para ser ahogados.

La iglesia que estaba en Éfeso fue originada cuando Pablo, Aquila y Priscila, se detuvieron allí en su viaje hacia Palestina, viniendo desde Corinto, cerca del año 53 ó 54 d.C. Pablo refutaba a los judíos que estaban en la sinagoga allí (Hechos 18.18–21). Más adelante, la iglesia parece haber sido predominantemente gentil, más que judía.

Cuando Pablo regresó cinco años más tarde, se encontró con una docena de discípulos que no habían sido bautizados apropiadamente. Les enseñó acerca de lo que carecían y los sumergió a cada uno nuevamente (Hechos 19.1–5). En este viaje misionero (era el tercero) Pablo predicó en la sinagoga durante tres meses. Cuando cierta oposición fuerte surgió, pasó a enseñar en la escuela de Tiranno (Hechos 19.9–10).

La importancia que Pablo le dio a la obra que estaba en Éfeso es señalada por el largo tiempo que pasó allí. Además, él hizo la siguiente declaración cuando les escribió a los corintios desde Éfeso: “... se me ha abierto puerta grande y eficaz...” (1 Corintios 16.9). La eficacia del evangelio en aquella ciudad la señala el hecho de que los creyentes que estaban en Éfeso quemaron libros de ocultismo por un valor de cincuenta mil piezas de plata (cerca de ocho mil dólares) en una sola ocasión (Hechos 19.18–20).

Cuando Pablo fue a Jerusalén por última vez, cerca del año 58 d.C., él les pidió a los ancianos de la iglesia de Éfeso que se reunieran con él en Mileto, con el fin de poder advertirles acerca de los eventos del futuro y de despedirse de ellos. Había trabajado allí durante tres años, y estos líderes

eran queridos para él. Ellos oraron y lloraron juntos antes de la salida de Pablo (Hechos 20.17–38).

Treinta años después de que la primera epístola le fue escrita a la iglesia que estaba en Éfeso, otra le fue dirigida a ésta como parte del Apocalipsis de Juan. Esta carta habló de lo que la iglesia había soportado en Éfeso y reveló que la entusiástica dedicación de la iglesia había declinado un poco (Apocalipsis 2.1–7).

Macedonia

Se menciona brevemente. Es la provincia desde la cual Pablo escribió la carta para Tito y la primera a Timoteo (1.3).

CONCEPTOS QUE SE MENCIONAN A MENUDO EN 1, 2 TIMOTEO Y TITO

La gracia

La gracia es un favor que se recibe sin tener los méritos requeridos, no merecido, no ganado, el cual Dios les muestra a los hombres y a las mujeres, tan sólo por su amor hacia ellos, posibilitando así la salvación de ellos. La gracia es mencionada a menudo en las cartas de Pablo a predicadores más jóvenes (1 Timoteo 1.2; 1.14; 6.21; 2 Timoteo 1.2; 1.9; 2.1; 4.22; Tito 1.4; 2.11; 3.7, 15). La salvación, que es por la gracia, ocupaba un lugar tan prominente en la mente de Pablo, que en estas cartas, él se refirió a Dios y a Cristo como “Salvador”, más que en sus demás cartas combinadas (un total de diez referencias, seis de las cuales se encuentran en los tres capítulos de Tito).

Buenas obras

Pablo hizo trece referencias a las buenas obras en estas tres cartas; siete de ellas aparecen en las dos cartas a Timoteo (1 Timoteo 2.10; 5.10 [dos veces]; 5.25; 6.18; 2 Timoteo 2.21; 3.17). Aunque los cristianos no son salvos porque sean buenos o porque hayan hecho buenas obras, a ellos se les insta a buscar la bondad y a ser partícipes de las buenas obras y a no descuidar tal recomendación. El actuar así es seguir el ejemplo de Jesús. Pablo a menudo usó el adjetivo “buen” o

“buena”, en relación con otros conceptos de las cartas —por ejemplo, “buena conciencia” (1 Timoteo 1.5, 19; Hebreos 13.18), “buena milicia” (1 Timoteo 1.18; 6.12; 2 Timoteo 4.7), “buen ministro” (1 Timoteo 4.6), y “buena profesión” (1 Timoteo 6.12–13).

Rey y Reino

Tal vez, al ver la forma como César había extendido su autoridad sobre todo aspecto de la vida del ciudadano, fue por eso que Pablo se refirió a Jesús a menudo y poderosamente como “Rey” y “Rey de reyes” (1 Timoteo 1.17; 6.15) y se refirió al “reino” de éste (2 Timoteo 4.1, 18) como la meta y valor más importante de la vida. Jamás atacó a las autoridades civiles (vea Tito 3.1); de hecho, instó a que se orara en favor de ellas (1 Timoteo 2.1–2). Por otro lado, separó lo secular de lo espiritual, con el fin de que los cristianos comprendieran que Cristo por sí solo ha de gobernar dentro y por encima de ellos.

Juventud

Pablo quería que estos dos jóvenes, que él había entrenado, entendieran la forma como la obra de ellos sería vista debido a su juventud. Corrían cierto peligro de no ser tomados tan en serio como sí lo sería un obrero de mayor edad (1 Timoteo 4.12). La forma como ellos manejaran un menosprecio tal sería crucial. Pablo les instruyó a vivir y a hablar de tal forma que su porte demandaría respeto, aun por parte de sus críticos más hostiles (2 Timoteo 4.1–5; Tito 2.15).

Cristología

Es imposible que queden dudas acerca de la cristología de Pablo en estas cartas. Cristo es el único Dios. Es el único y bendito potentado. Él es el Rey de reyes. Él es el Señor de señores. Él es el Señor (1 Timoteo 1.17; 6.14–16; 2 Timoteo 4.17–18). ¡Esto debe ser suficiente para contrarrestar la enseñanza de aquellos que niegan la identidad de Cristo con “Jehová” Dios! Esto es desesperada y trágicamente erróneo. Cristo por sí solo es el Señor. ■

Un bosquejo de 1 Timoteo
Ed Sanders

Capítulo 1

- I. Enseñanza del amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida
- A. Timoteo debía pelear la buena milicia (1.18).
 - B. El error de Himeneo y Alejandro debía ser evitado (1.20).

Capítulo 2

- II. Búsqueda de una vida serena y sosegada en Cristo por medio del cumplimiento apropiado de los papeles y funciones masculinas y femeninas
- A. Los cristianos han de orar por los gobernantes (2.1–3).
 - B. Los varones son los que han de dirigir la oración en público en audiencias mixtas (2.8).
 - C. Las mujeres han de ataviarse apropiadamente y vivir una vida doméstica (2.9–15).

Capítulo 3

- III. Necesidad de poner la iglesia en orden por medio del nombramiento de obispos y siervos que guíen y ayuden en el ministerio
- A. Los obispos deben ser hombres de familia con requisitos apropiados (3.1–7).
 - B. Los diáconos han de ser hombres de familia cristianos, con requisitos apropiados (3.8–10, 12–13).
 - C. Las mujeres deben tener requisitos para apoyar a sus esposos en las tareas que a éstos les corresponde (3.11).

Capítulo 4

- IV. La apostasía es profetizada
- A. Ésta se ilustra con el ascetismo (4.1–5).
 - B. Timoteo había de prevenir una mayor apostasía mediante el ser un excelente ejemplo y un maestro incansable (4.6–16).

Capítulo 5

- V. A Timoteo se le instruye sobre cómo lidiar apropiadamente con él mismo y con los demás:
- A. Los varones cristianos mayores (5.1)
 - B. Los varones cristianos más jóvenes (5.1)
 - C. Las mujeres cristianas mayores (5.2)
 - D. Las mujeres cristianas más jóvenes (5.2)
 - E. Las viudas (5.3–16)
 - F. Los ancianos (obispos; 5.17–22)
 - G. Consigo mismo, tratando su frágil salud (5.23)
 - H. Pecadores de varias clases, el saber que la recompensa de Dios es cierta, aun cuando se demore (5.24–25)

Capítulo 6

- VI. Advertencias finales

Versículos clave en 1 Timoteo
con tópicos

Capítulo 1:	5	El amor
	12–13	Pablo, el pecador salvado
	15	Cristo y los pecadores
	17	Dios, el Rey
	20	Los falsos maestros
Capítulo 2:	1–2	La oración por todas las personas
	5	Cristo, el mediador
	8	La oración que hacen todos los cristianos
	11–12	La sujeción de las mujeres
Capítulo 3:	1	El liderazgo dentro de la iglesia
	8–9	La entrega
	16	La piedad
Capítulo 4:	1–3	Las falsas enseñanzas
	8–9	El ejercicio espiritual
	12	Ser ejemplo; la enseñanza
Capítulo 5:	3	Las viudas
	8	El proveer para los seres queridos
	14	Las viudas más jóvenes
	17	El doble honor para los ancianos
Capítulo 6:	1	Amos y esclavos
	6	La piedad
	7	Las posesiones
	10	El amor al dinero
	12	La perseverancia
	15	El Soberano Cristo

1 Timoteo en una sola oración

Timoteo había sido dejado en Éfeso y pronto recibió una carta de Pablo en la que le instruyó en el sentido de 1) corregir a los falsos maestros, 2) enseñar los papeles y funciones que les corresponden cumplir a los hombres y a las mujeres, 3) nombrar hombres que llenen los requisitos en los puestos de obispos y diáconos, 4) oponerse al ascetismo y a los lujos, 5) asegurarse de que todos los cristianos reciban el apropiado respeto y aliento (especialmente las viudas y los ancianos), y 6) dar varias advertencias generales.